





PROPUESTA DE MOVILIZACIÓN GENERAL PARA SALVAR LA SANIDAD PÚBLICA

"POR MI, POR TU SALUD Y POR LA DE TODOS Y TODAS"

La salud no puede ni debe esperar. Miles de personas en todo el país sufrimos cada día las consecuencias de una Sanidad Pública debilitada: listas de espera desesperantes y manipuladas, centros de salud inaccesibles y colapsados, hospitales infrautilizados, profesionales agotados, incremento de la desigualdad y de los seguros privados, desembarco y parasitación del sistema público por multinacionales y fondos de inversión, ...

Por eso, del 3 al 9 de noviembre saldremos a la calle organizando actos informativos, debates, concentraciones y otras acciones sobre la situación de deterioro del sistema sanitario y sus responsables, que donde sea posible culminarían en manifestaciones unitarias a nivel de localidades o CCAA el día 9. Porque lo público salva tus vidas, las de tu familia, las de tu amigo, la tuya. Porque tu derecho a la salud está en juego.

No somos cifras, somos personas. Somos pacientes que esperan un diagnóstico que llega tarde. Somos familias que recorremos cientos de kilómetros porque su hospital, su centro de salud no tiene especialistas, por que tu centro rural se ha quedado vacío. Somos profesionales que no damos más de nosotros y aun así seguimos cuidando.

Ante esta situación, levantamos la voz con unos puntos comunes que nos unen en todo el Estado:

1. Frenar la privatización y recuperar lo privatizado

La salud no puede ser un negocio. Exigimos que los recursos y servicios que se han entregado a empresas privadas vuelvan al sistema público. Cada euro que se destina a la privatización es un euro que se le quita al cuidado directo de los pacientes. La Sanidad Pública debe servir a las personas, no a los beneficios empresariales.

- 2. Potenciar la Atención Primaria y garantizar la accesibilidad de la población La Atención Primaria es el eje vertebrador del sistema sanitario. Sin Centros de Salud accesibles y con tiempo suficiente en las agendas, la enfermedad avanza, las urgencias se saturan y la población se siente desatendida. Queremos centros de salud con profesionales suficientes, citas rápidas en un máximo de 48 horas y una atención humana, cercana y continua.
- 3. Utilización plena de los hospitales públicos para reducir las listas de espera Nuestros hospitales deben estar al 100%. No podemos permitir plantas cerradas, quirófanos vacíos o servicios sin especialistas. Los hospitales públicos tienen que













funcionar con todas sus capacidades para atender con dignidad a cada paciente, sin derivaciones innecesarias ni retrasos que cuestan vidas.

4.- Condiciones de trabajo dignas para el personal de los centros sanitarios:

El conjunto de profesionales de los centros sanitarios son el pilar fundamental del sistema y merecen un reconocimiento acorde a su esfuerzo, dedicación y responsabilidad lo que requiere una revisión de las condiciones en las que prestan sus servicios reforzando la prevención de riesgos, la estabilidad en el empleo, las condiciones retributivas y jornadas justas que garanticen su salud y conciliación. Solo con condiciones laborales dignas seremos capaces de retener y atraer el talento.

5. Exigir la dedicación exclusiva a profesionales del sistema publico

El personal facultativo y sanitario del sistema público debe dedicarse plenamente a sus pacientes sin presiones ni dobles agendas. La dedicación exclusiva, debidamente retribuida, garantiza que el esfuerzo de nuestros profesionales esté centrado en mejorar la Sanidad Pública y no en engordar la lista de espera para favorecer la privada.

6.- Limitar el poder de laboratorios farmacéuticos e industria tecnológica, en manos de multinacionales, para apoderarse del gasto sanitario público

Las farmacéuticas obtienen ganancias netas de 10.000 millones de euros anuales que paga el sistema público, suponen otra forma de privatización y ponen en riesgo la sostenibilidad y mantenimiento del sistema.

7. Potenciar la Salud Pública y la Participación Social

La prevención salva más vidas que cualquier tratamiento. Necesitamos un sistema fuerte de salud pública que vigile, prevenga y proteja: Detección precoz de enfermedades, control de epidemias, educación para la salud.... La implicación de la población es fundamental para defender la salud, adaptar el sistema a sus necesidades reales, evitar sufrimiento, reducir los costes innecesarios sistema y garantizar la equidad de salud.

Las plataformas y organizaciones de cada Comunidad Autónoma elaborarán sus propias propuestas y reclamaciones, aunque tenemos el objetivo común defender una Sanidad Pública, universal, accesible, de calidad y digna para toda la población.

Nos dirigimos a todas las mareas ciudadanas, plataformas en defensa de la Sanidad Pública, asociaciones, sindicatos, partidos políticos y colectivos de todo el país. La fuerza está en la unión, por lo que pretendemos compartir las diferentes iniciativas para que nadie se sienta solo o sola en esta lucha.

La salud no es un negocio. Es un derecho. Y en noviembre diremos alto y claro: ¡Me muevo por lo público, por la vida... POR MI Y POR TODOS Y TODAS!





